

# El recuerdo de Charlotte



Era uno de esos domingos en los que todo, desde la fría lluvia exterior hasta la pereza interior, confabula para que decidas pasar el día en casa vistiendo pijama, tomando bebidas calientes y manteniendo cualquier esfuerzo físico al mínimo.

En días como ese, la mente de Charlotte solía vagar por sus recuerdos infantiles, pero este domingo en particular solo tenía un personaje en mente, su antiguo *amigo de sueños*: un caballero de tercera edad, alto, de cabello gris, delgado pero fuerte, sonrisa amable, que siempre vestía guayaberas blancas y anteojos cuadrados, con quien Charlotte soñaba frecuentemente cuando era niña. No recordaba su nombre, pero sí los consejos que le daba, la manera en que la llamaba “pequeña”, y la tranquilidad que sentía al despertar después de haber tenido una charla con él. A él le sorprendía la gran imaginación que poseía a tan corta edad.

Hubiera seguido sumergida en sus recuerdos de no ser por el llamado de la naturaleza que la obligó a ir al baño. Al salir, vio a su madre sentada en el sofá de la sala revisando álbumes de fotos, se le acercó con la intención de acurrucarse a su lado, pero en cuanto se sentó esta le tendió una fotografía que, aunque era a color, se notaba antigua. Era el retrato de un hombre mayor. Al verla, Charlotte se puso rígida y abrió ligeramente la boca por la sorpresa.

Es mi padre, es decir, tu abuelo...no creo habértelo comentado antes, pero naciste en la misma fecha de su muerte, solo que dos años después, claro –le dijo su madre.

Charlotte seguía mirando la fotografía sin poder creerlo, era su *amigo de sueños*.

Autor: Gabriela Noralma Rizzo Maridueña

Categoría: Estudiantes universitarios

Puesto: Segundo lugar

39